

CHARLOT

SEMANARIO

Director y Propietario: M. NAVARRETE

FESTIVO

Año 1.-Núm. 17

Barcelona 17 de Junio de 1916

10 céntimos

HUMORADA

CHARLOTESCA



Una vez tuve un cordero
y tanto yo lo quería



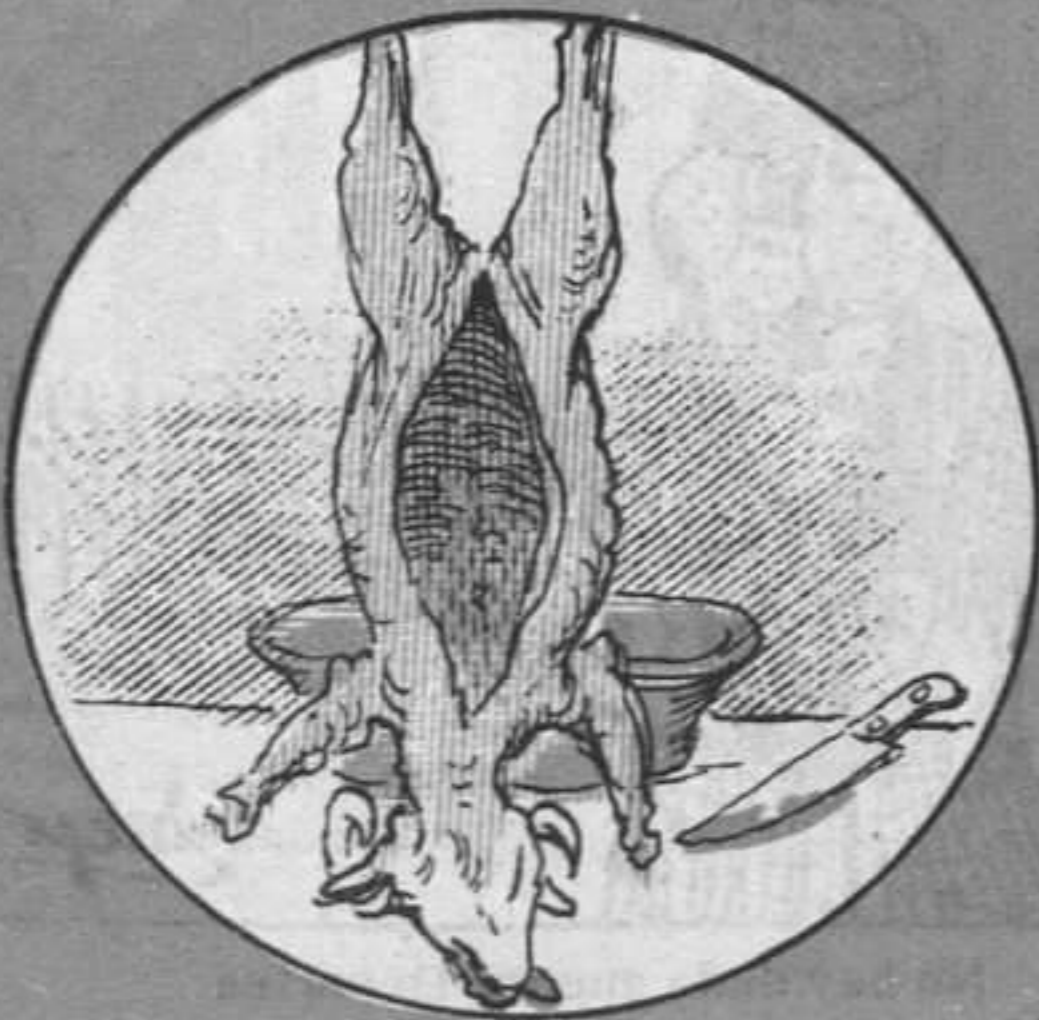
que el animal me tenía
por amigo y compañero.



Jugaba como un torito
tan alegre y retozón



que era un jolgorio sin fin
de saitos y volteretas.



Mas, llegó su San Martín
y murió sin compasión
aquel noble animalito...

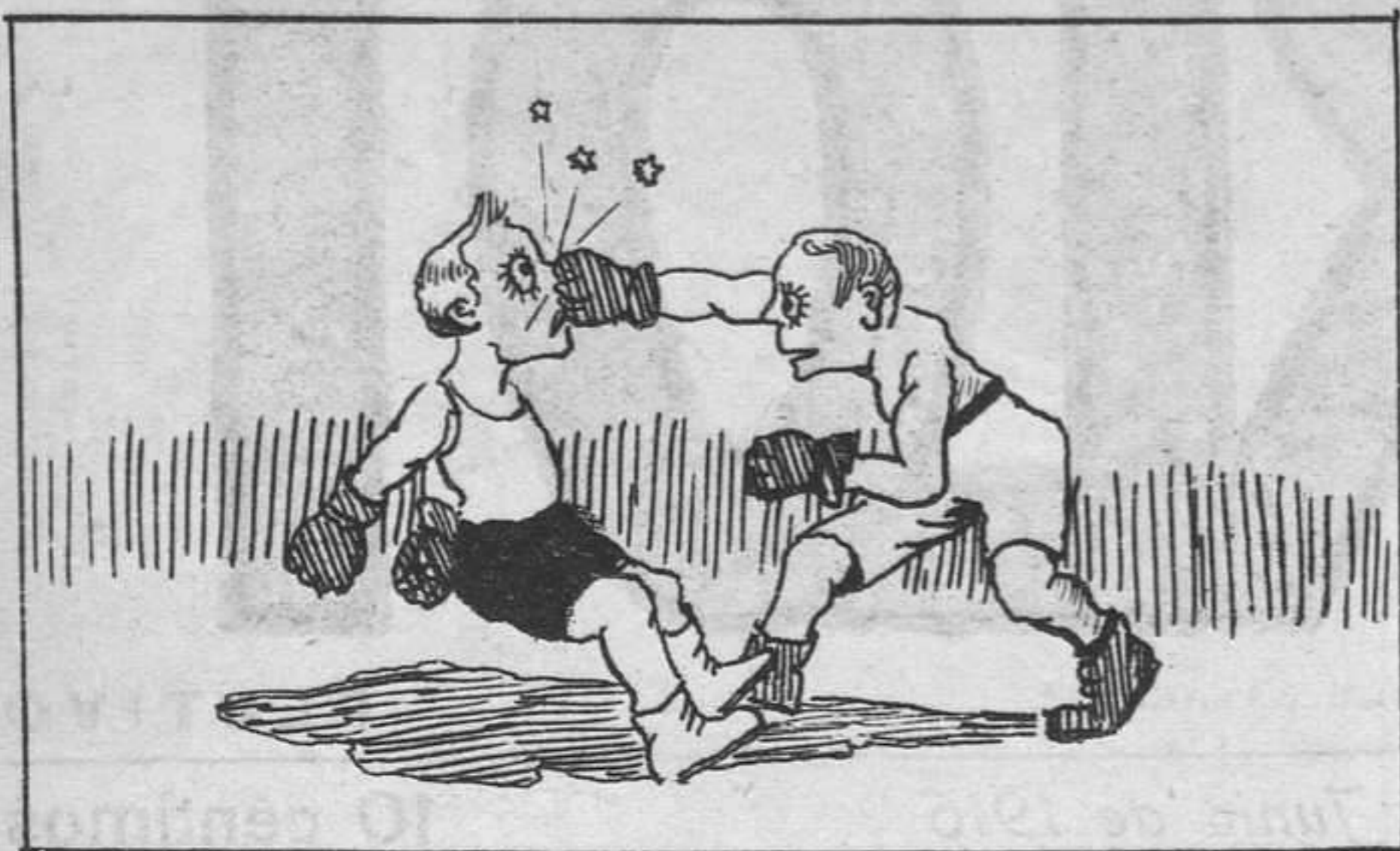


y cuando como chuletas
se me achica el corazón
pensando en él ¡Pobrecito!

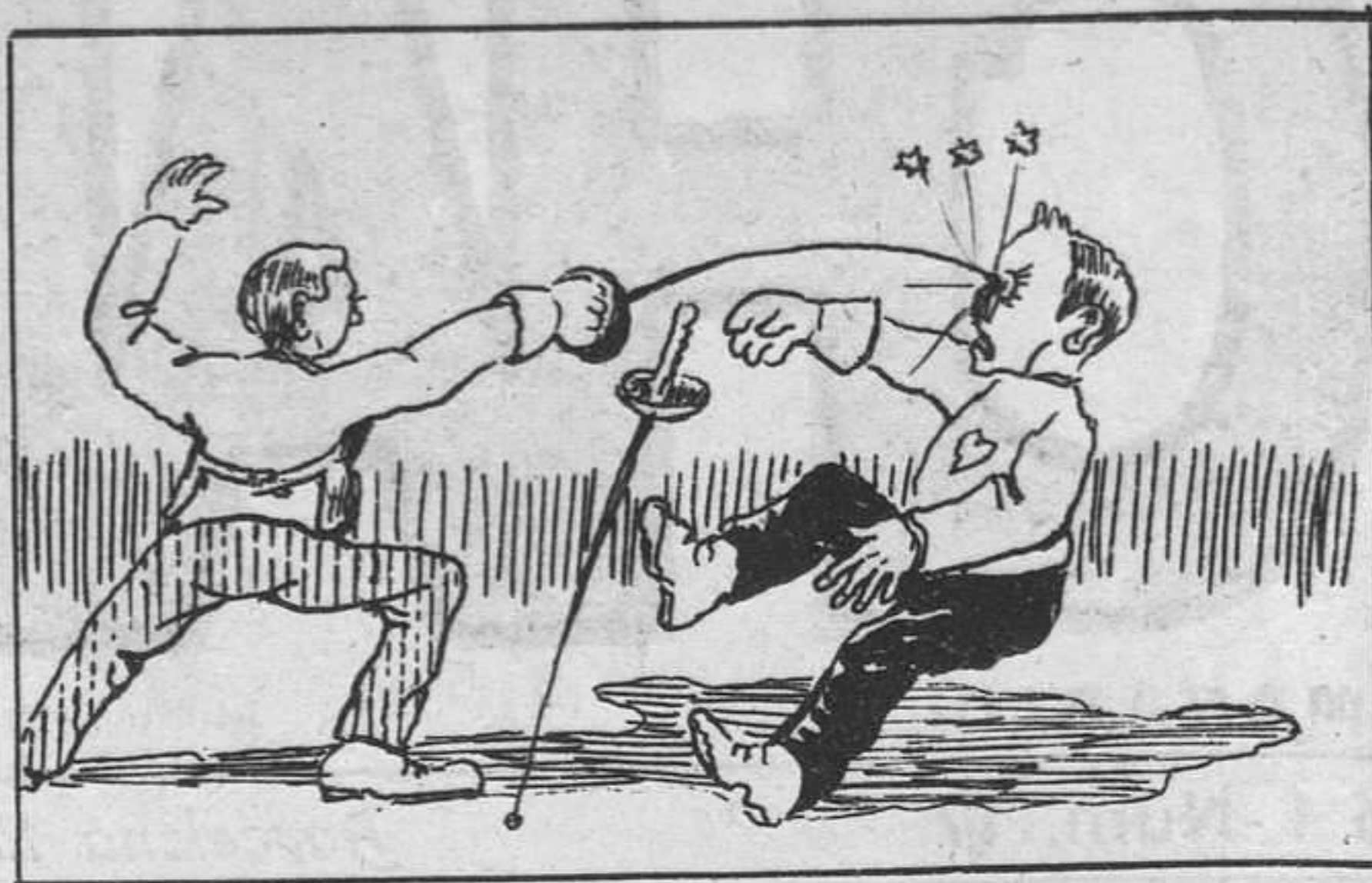


C. Rojo

Paulino se dedica al Sport



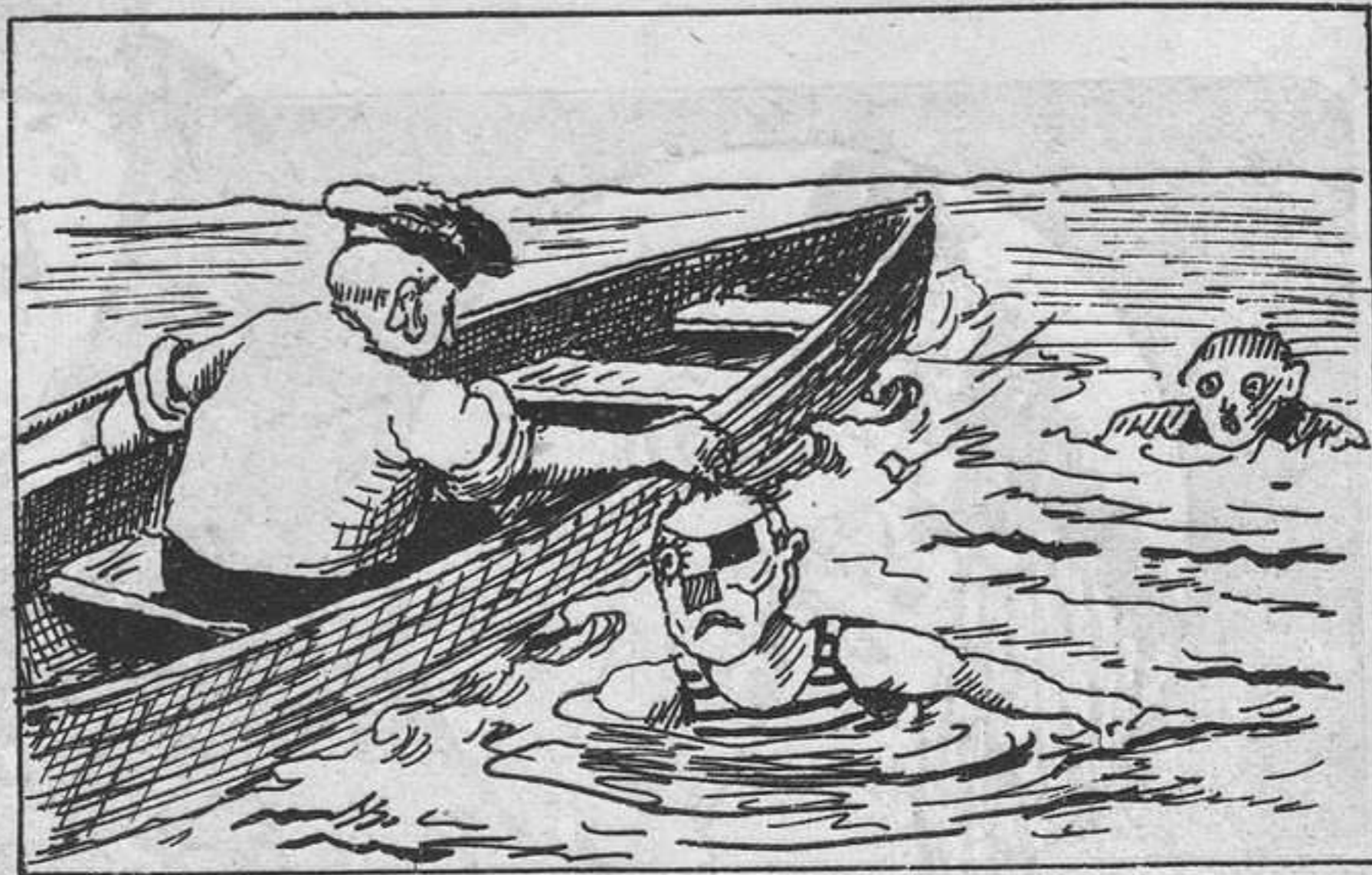
1- En el boxeo



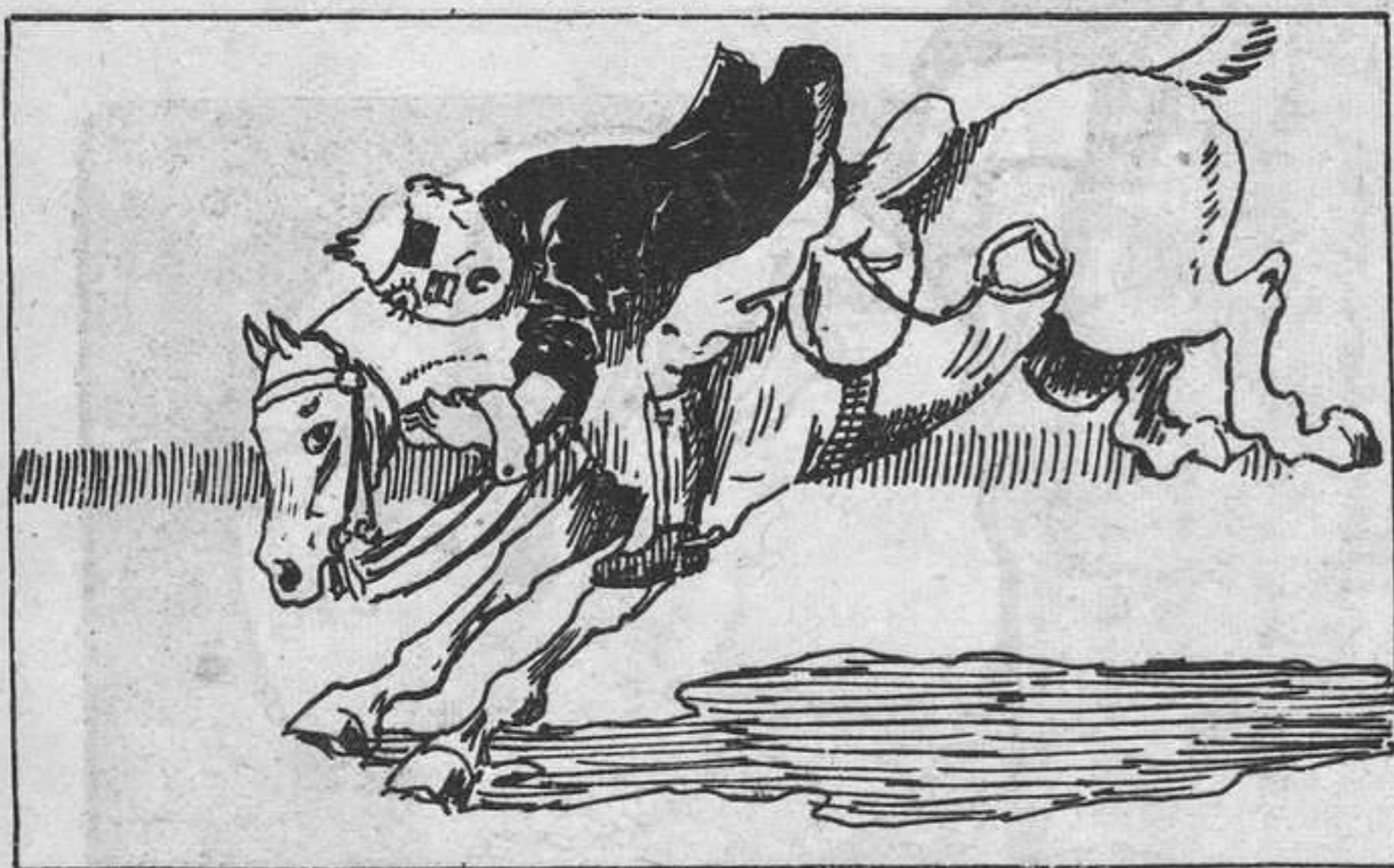
2- Esgrima



3- Foot-ball



4- Natación



5- Equitación



6- Pesca

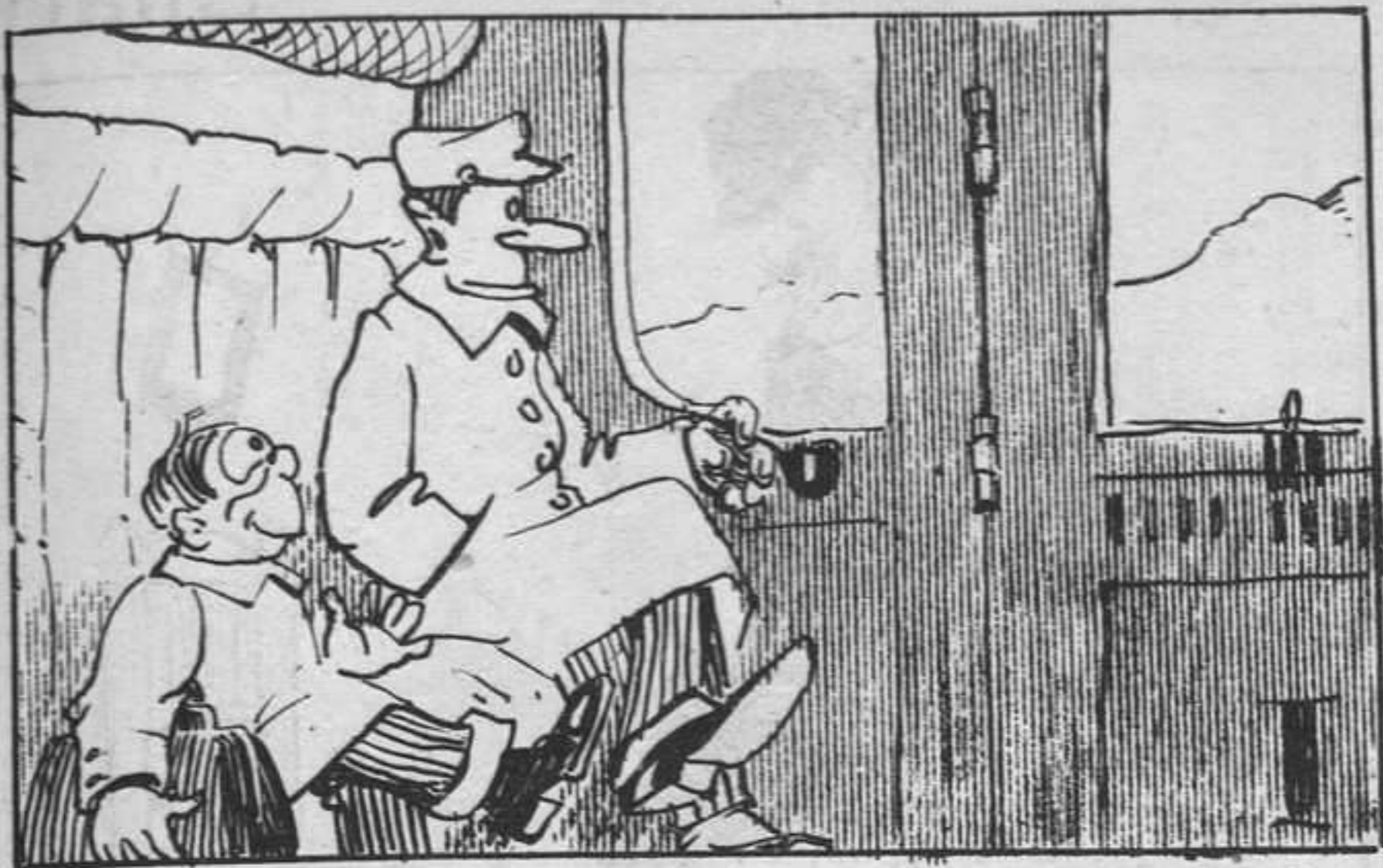


7- Caza



8- No hay duda que los Deportes dan salud y vida.

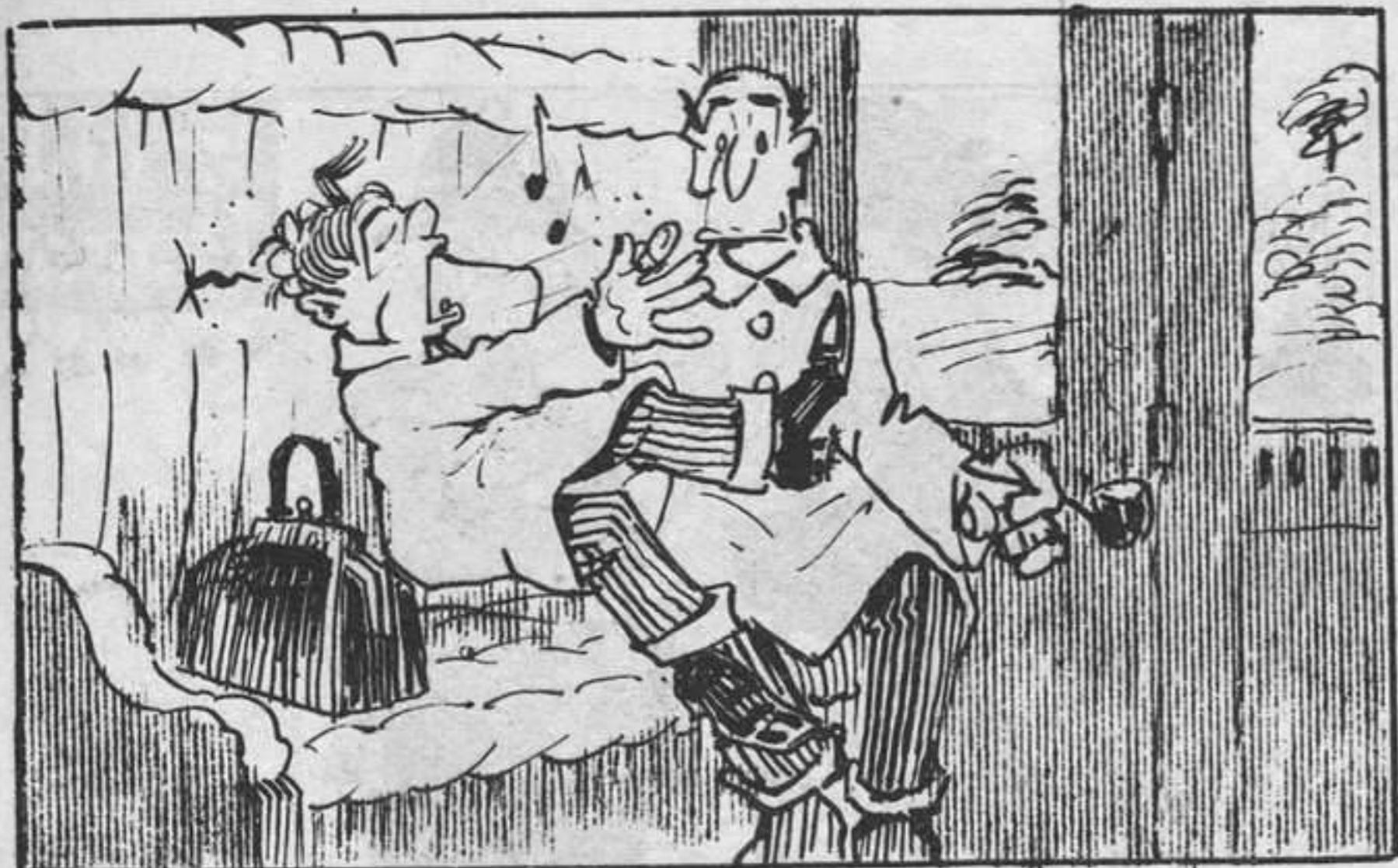
Hazañas del detective Cocoliche o el diamante de un millón de kilates



Queriendo nuestros detectives colocar en sitio seguro el valioso brillante, determinan llevarlo a uno de los mas famosos bancos de Londres.



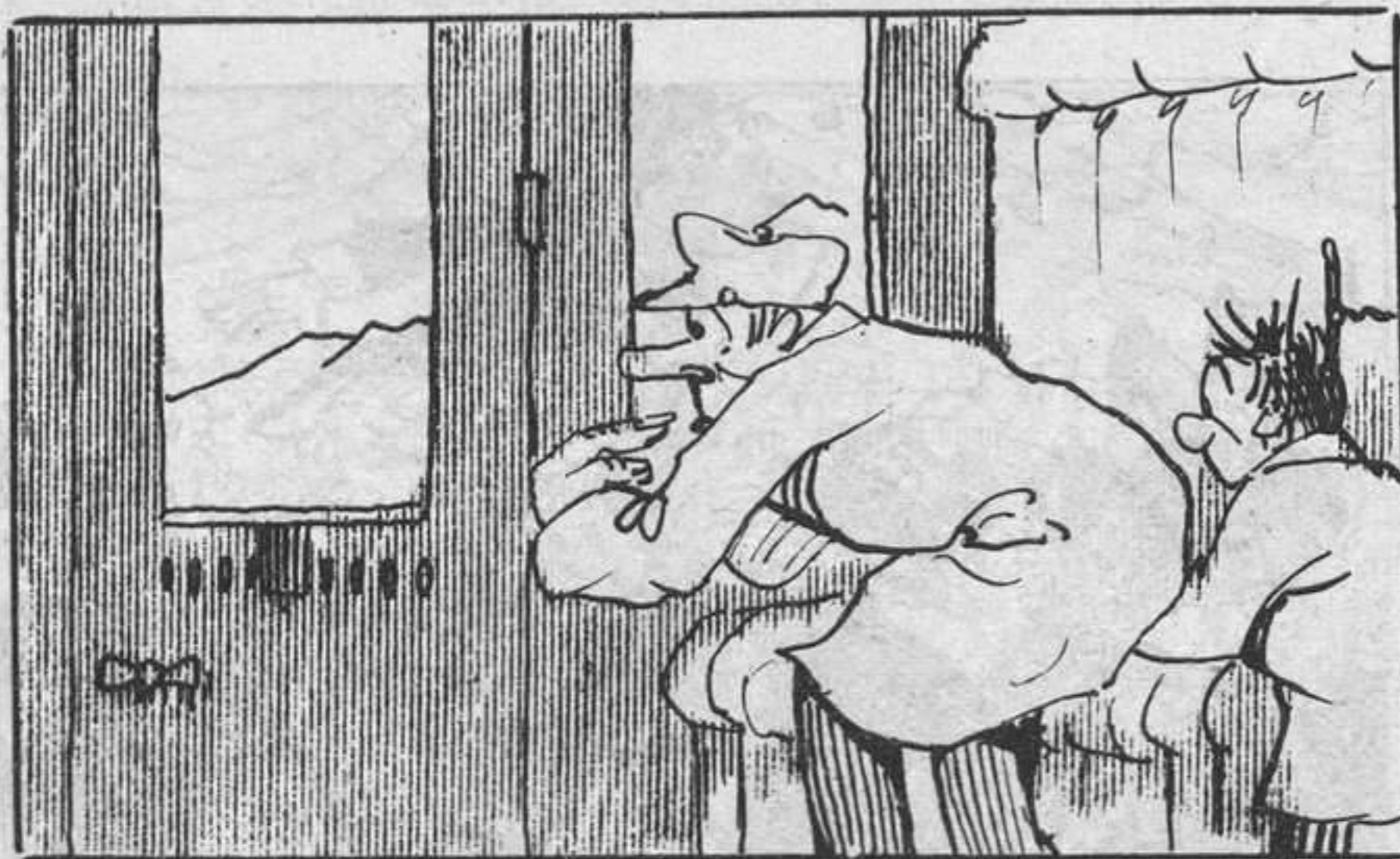
Pero la pandilla de *Cinco-dedos* que siempre estaba a la que salta, se introducen sigilosamente en el mismo convoy de nuestros viajeros esperando la oportunidad de echar la zarpa.



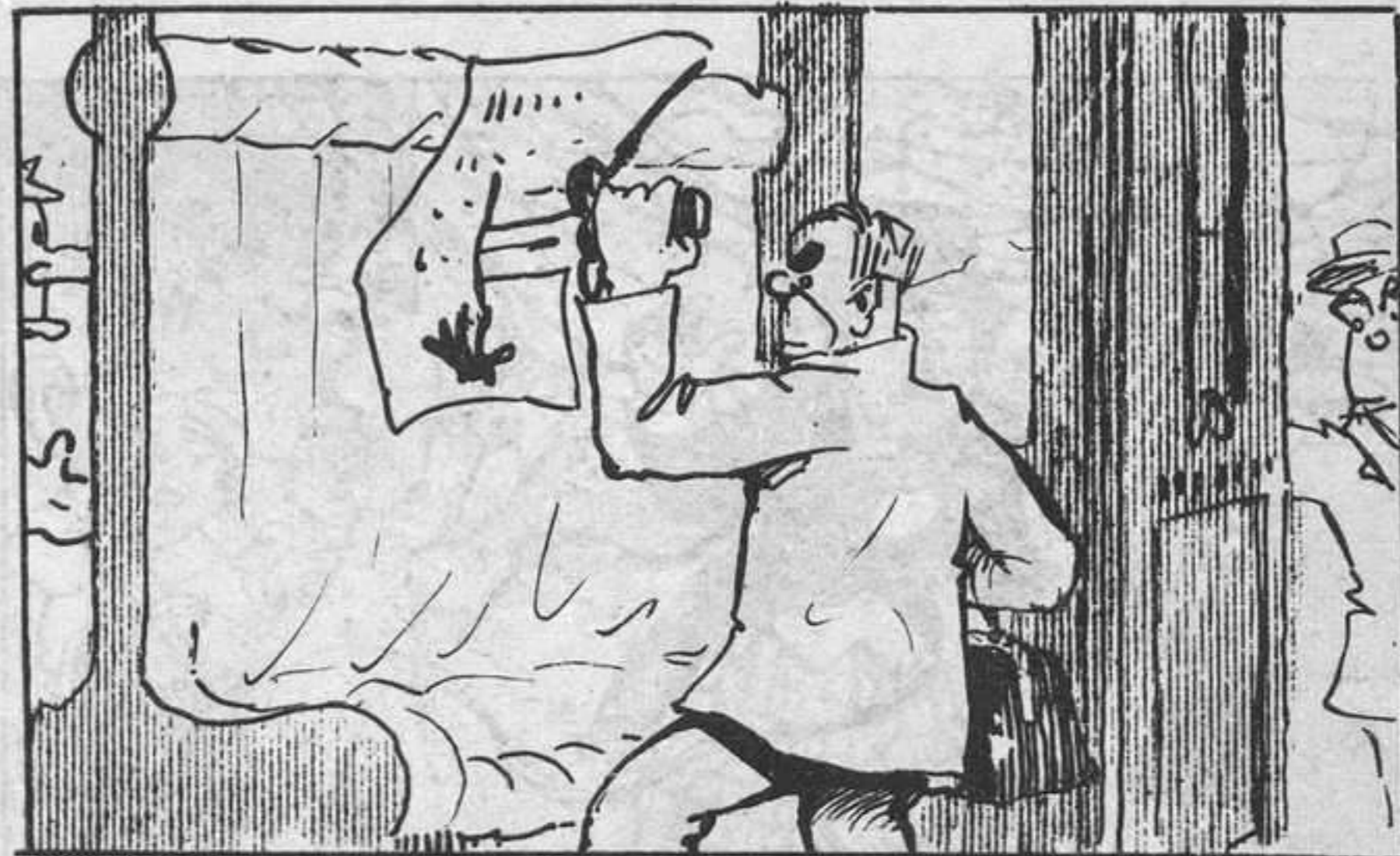
Y taladrando el tabique que separaba los departamentos, querían establecer un punto de observación, pero no consiguieron nada mas que hacerle arrancar un chillido a Tragavientos que creía que le sacaban los sesos.



—Esto es muy sospechoso—dijo Cocoliche—hemos sido descubiertos y vigilados desde el departamento vecino. Y comprendiendo la jugarreta, pasaron hacia el otro lado para ver quien había.



Pero los pájaros ya habían volado y Tragavientos sentía unos escalofríos poco tranquilizadores al ver la barrena clavada en la pared.



Mientras esto sucedía, el feroz *Cinco-dedos* que había dado la vuelta con mucha habilidad, clavaba en el respaldo del diván un cartelito como reto al encarnizado perseguidor de la *mano negra*.



Y aprovechando un momento en que el tren moderaba su marcha, saltaron presurosos llevándose el maletín que guardaba la preciosa joya.



Y al volver a su asiento Cocoliche, se quedó estupefacto al encontrar la misiva que la banda le mandaba diciendo—Tu fina nariz de sabueso no nos arredra; sigue buscando, pero te advertimos que esta vez para encontrarlo, será preciso que bajes al centro de la tierra.



1— Charlot, que es un fiel cumplidor en celebrar todas las solemnidades del año, se prepara para asistir a la procesión. Y después de haber cepillado y repasado minuciosamente su indumentaria



2— y de haberse lavado con jabón la cara y el pescuezo y de quedar convertido en un figurín de *dernier-chic*



3— Sale de su casa ansioso de escoger un sitio donde pueda ver la procesión cómodamente.



4— Lo primero que hace, es enterarse por un guardia, del nombre de las calles que ha de recorrer la comitiva.



5— y hacia allí se dirige muy contento pasando por entre una lluvia de *confetti* y serpentinas que le auguran una tarde deliciosa.



6— Pero, cualquiera puede ver nada con aquel gentío! Y ya se oyen las trompetas y la gente se amontona cada vez más....!



7— Y no es posible sostenerse en aquel sitio.



8— Entonces se le ocurre, que desde el balcón de una amiguita suya, que precisamente vive por allí cerca, se podrá ver todo sin molestia alguna

En el próximo número



9— Y como es amigo de confianza, se cuela hasta el balcón en donde encuentra a los de la casa



10— Apenas aparece su figura, es obsequiado con expresivas demostraciones de cariño.



11— Cuando en aquel momento, aciertan a pasar los gigantes tan cerca de él, que no pudiendo contener un arranque de los suyos, le propinó un abrazo al que marchaba delante.



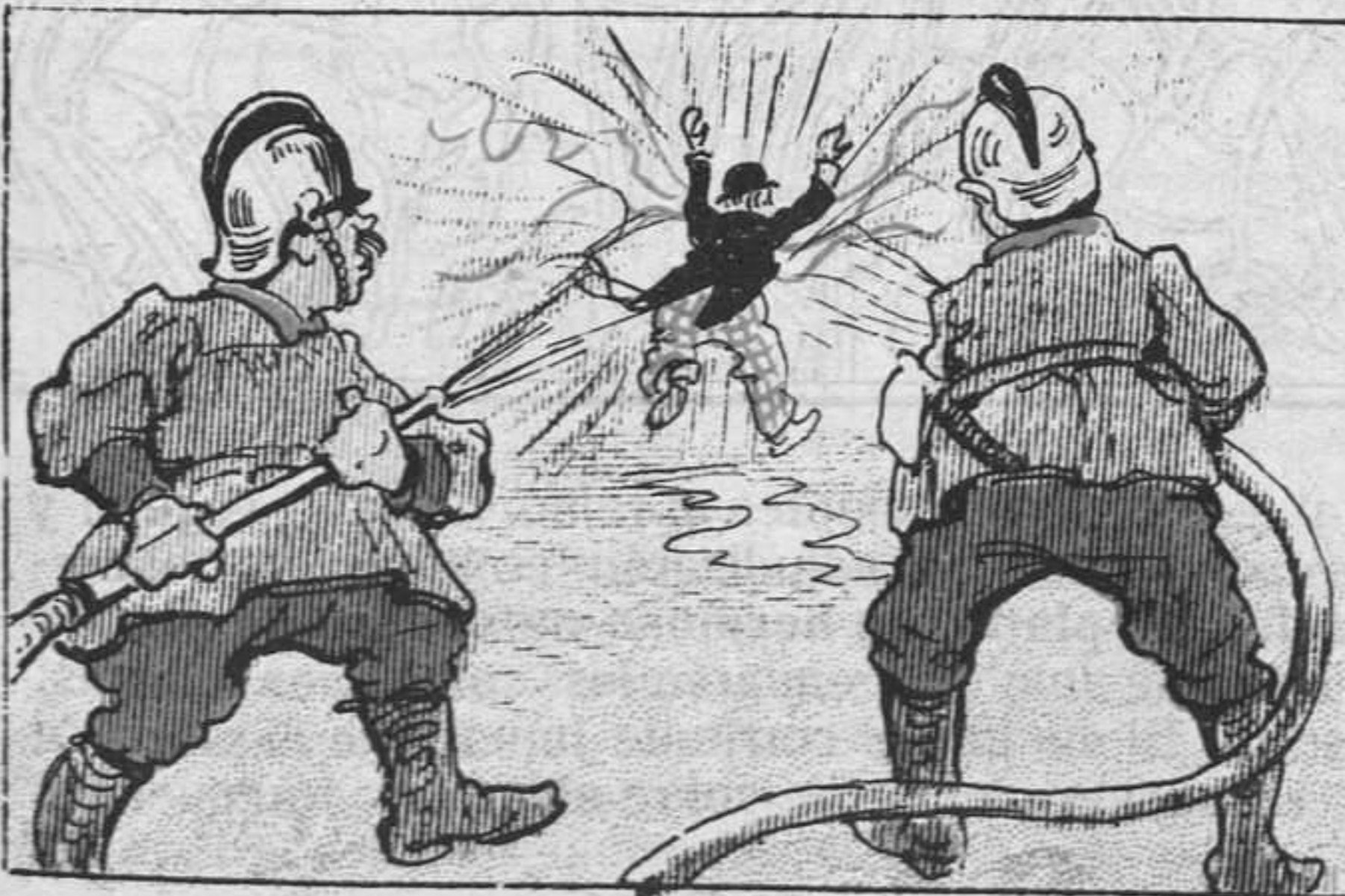
12— y perdiendo el equilibrio fué a caer sobre las tropas que cubrían la carrera.



13— Notando entonces que sus faldones despedían mucho humo



14— echó a correr pidiendo por favor que le apagaran aquel incendio propagado en su parte posterior.

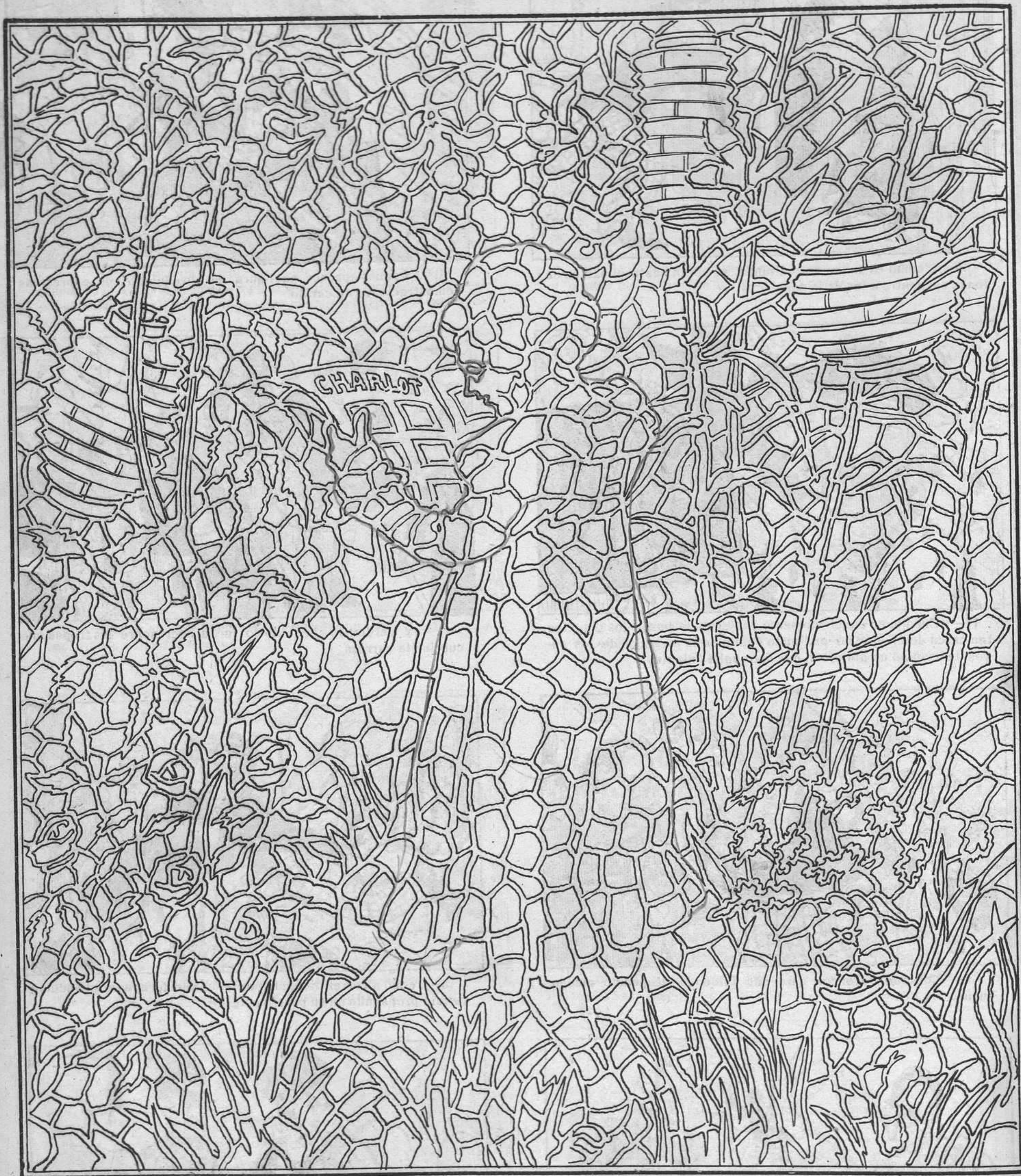


15— Hasta que por fin salieron unos bomberos y gracias a ellos pudo parar aquí la cosa.



16— Y encontrándose nuevamente al guardia que le indicó por donde pasaria la procesión, le dijo—Ahora desearia me indicara por donde no pasa nadie, para salir pronto de aquí.

Concurso con premios "La Maraña"

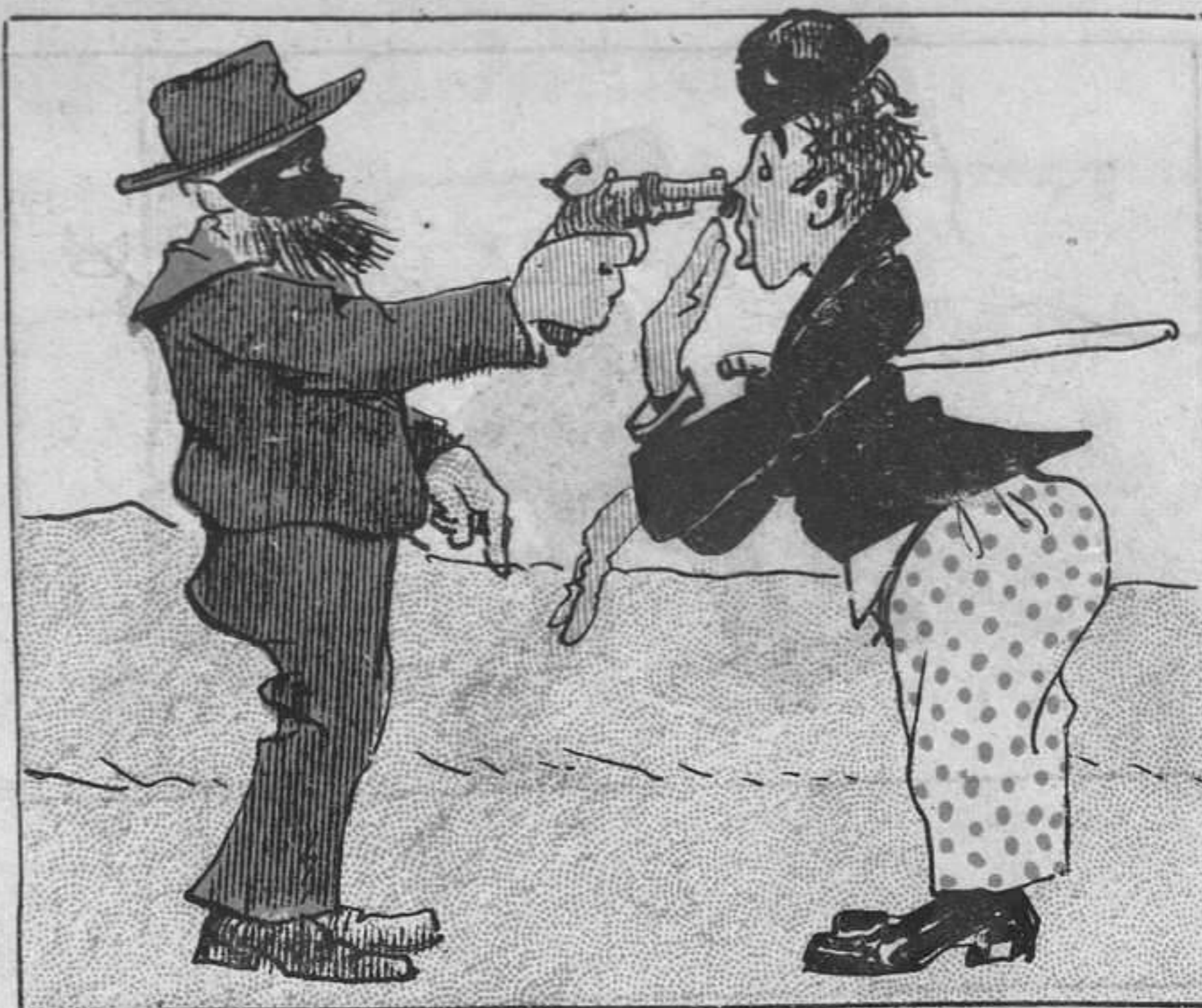


Dentro de este mosaico se encuentran varios objetos y cosas pertenecientes al reino animal, vegetal y artificial: trátase de reseguir llenando con tinta la silueta de cada figura. Se adjudicarán, como en los concursos anteriores, tres premios consistentes en un **magnífico reloj de plata**, un **hermoso monedero de plata** y una **bonita cadena chapada en oro de 14 kilates**. Se advierte que solo se premiarán las soluciones exactas. Caso de que sean mas de tres los que las manden, se sortearán. El día 23 del corriente Junio fina el plazo de admisión de soluciones, las cuales se han de enviar a esta redacción dentro de sobre abierto y franqueadas con sello de cuarto de céntimo, como impresos.

Lo cortés no quita lo valiente



—La la la rá, la la la rá! ¡Mambrú se fué a la guerra, birondón birondón birondela...!



—¡Caballero, no tengo el honor de conocerle para que se tome usted la libertad de interrumpir mis pasos, poniéndome ese trasto en las narices...!



—Bueno, le daré la bolsa y salvaré la vida, pero cuando menos, dispare su pistola en mi sombrero y así podré justificarme cuando llegue al pueblo; sino van a creer que soy un cobarde.



—Dispare otra vez, que no lo ha tocado... ¡Cómo... no tiene mas tiros...?



—Pues toma canela! Que a esta estaca no se le acaban nunca los tiros!



—¡Mambrú se fué a la guerra...! Lo que es este no vuelve mas a pedir dinero!

Rotunecano.